



OBITUARIO

Albert V. Carron (1941-2014)

Eva M^a García Quinteiro

Fue un 4 de Julio de 2005 en la Universidad de Reims Champagne-Ardenne cuando tuve la oportunidad de escuchar una conferencia del Prof. Albert V. Carron, Bert como le gustaba que le llamasen pero demasiado complicado dirigirse a él por su nombre de pila cuando el Prof. Carron suponía un referente por sus escritos en dinámica de grupos en equipos deportivos. Allí estaba aquel 4 de Julio buscando esa oportunidad de poder conocerlo en persona después de saber que estaría en Europa. 1707 km. me parecieron pocos en aquella ocasión para ir sin más compañía que un póster sobre la medida de la cohesión en equipos. La conferencia del Prof. Carron comenzaba con una pregunta: “¿Hacer ejercicio solo o en compañía?”. Y así estamos ahora un poco más solos para debatir sobre dinámica de grupos deportivos, actividad física en grupos, meta-análisis, estilo de atribución en equipos o ventajas de jugar en casa... Dos aspectos me llamaron la atención: por una parte, el gran conocimiento que tenía sobre la psicología de grupos, y por otra, el Prof. Carron era una persona muy humilde.

La primera característica queda patente en uno de los comentarios que recuerdo: “cuando uno habla de equipos, debe ser fuerte en conocer todas aquellas teorías que sustentan la psicología de grupos”. En aquella conferencia mencionaba como los humanos tenían una predisposición innata para buscar contextos grupales. Y él era fuerte en la teoría, sus publicaciones lo dejaron patente, durante más de 20 años su investigación se centró en la dinámica de grupos tanto en el deporte como en el campo de la actividad física. Su segunda cualidad quedó reflejada en el trato personal que tuvo durante todo el congreso con todos aquellos estudiantes que mostraron interés por hacerle preguntas. Su esposa Marcela decía que su marido siempre disfrutaba de las interacciones con sus alumnos. Y creo que es cierto. Guardo recuerdos entrañables de aquel congreso.

Una segunda oportunidad consiguió que volviese a coincidir con el matrimonio Carron en las Islas Baleares donde se celebraba un simposio. El Profesor Carron buscó tiempo para que pudiésemos hablar sobre dinámica de grupos. Y no sólo eso. Tenía unas notas que explicaba a sus alumnos sobre cómo escribir en investigación y tuvo la paciencia de compartir aquel documento conmigo. Una vez leí que en el laboratorio de Western, el Prof. Carron y uno de sus compañeros, tenían juntos más de 80 años de experiencia conjunta en el campo de la psicología del deporte y el ejercicio físico. Y así era. Fue un deportista distinguido, autor de numerosos libros y artículos, la mayoría “en equipo” con otros muchos colegas y compañeros, reconocido internacionalmente por sus contribuciones a la psicología del deporte, editor del *Journal of Applied Sport Psychology* y miembro del comité editorial del *Journal of Sport and Exercise Psychology* entre otros. Pero sin lugar a dudas, su contribución más relevante, la que ha hecho que su nombre se halle entre los más citados en nuestro campo, es la teoría de la cohesión deportiva. Cuando analizamos la génesis de la teoría, vemos que se sustentaba en los grandes gigantes de la psicología social de la segunda mitad del siglo pasado, y que no se trataba de una ocurrencia más o menos ingeniosa para solventar las dificultades de comprensión de las dinámicas de equipo, sino que estaba absolutamente meditada y balanceada en todos los factores que la componían. Es imposible, desde nuestro punto de vista, obviar la cohesión deportiva en la aproximación tanto teórica como aplicada a los equipos deportivos, además de que ha demostrado ser un constructo muy robusto, y que se mantiene estable a través de culturas distintas, incluso en aquellas que poseen normas sociales realmente distantes de aquellas en las que se originó la teoría. Por último, la evolución del concepto de cohesión deportiva no se ha detenido. En la actualidad, existen distintos grupos de investigadores alrededor del mundo que lo extienden, aplican y comprueban en relación a otras variables que también explican en parte la dinámica de los equipos, que la estudian en equipos de rendimiento no solamente deportivo, o que buscan cerrar la aparente brecha entre grupos y equipos. Para todo esto, considerar la teoría de Albert Carron acerca de la cohesión deportiva, y todo el larguísimo y productivo camino investigador asociado a ella, es absolutamente indispensable.

Nos hemos quedado un poco más solos después del fallecimiento del Prof. Carron el pasado 2 de Junio, y esta vez, Prof. Carron: “My very strong belief is that everything will be fine”. Solamente queda expresar el más profundo agradecimiento por su contribución a la dinámica de grupos y la psicología del deporte, así como por la maravillosa enseñanza de ser mejores tanto a nivel individual como grupal.